

Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Mexicanos [HAYUM] /

Carlos Chanfón Olmos

Doctor en arquitectura. Profesor emérito de la Facultad de Arquitectura, UNAM. Coordinador general del proyecto HAYUM.



"Cabecera y sujetos". San Gabriel Cholula, Puebla, 1590.

La Coordinación del doctorado en Arquitectura de la Facultad de Arquitectura de la UNAM tiene como principal grupo de investigación, para formar investigadores de alto nivel, el proyecto "Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Mexicanos", identificado con las siglas HAYUM, el cual trata de aplicar en la forma más completa posible, los criterios y el espíritu del Plan General de Posgrado de la actual administración de nuestra Universidad.

Este proyecto se propone dar continuidad, ampliar y actualizar los textos básicos que sobre historia de la arquitectura y el urbanismo de México se han publicado, con el objeto de dar una nueva visión, contemporánea, acorde con los criterios más avanzados aportados por las ciencias sociales, para interpretar nuestros fenómenos urbano-arquitectónicos, rompiendo con las limitaciones tradicionales -hoy consideradas demasiado descriptivas y formalistas- para aportar nuevas reflexiones, analíticas y críticas, que presenten nuestra arquitectura y nuestro urbanismo como genuina expresión de nuestra personalidad cultural.

Los trabajos que realizan los integrantes de este grupo de profesores y alumnos del doctorado, han sido respaldados por un convenio firmado por la Rectoría de la UNAM y el Fondo de Cultura Económica, para garantizar la calidad, por un lado, de la investigación que se realice, y por otro, para asegurar la edición de nueve tomos distribuidos en cuatro volúmenes que cubrirán la Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Mexicanos, desde sus más remotos orígenes mesoamericanos, hasta estos años finales del siglo XX.

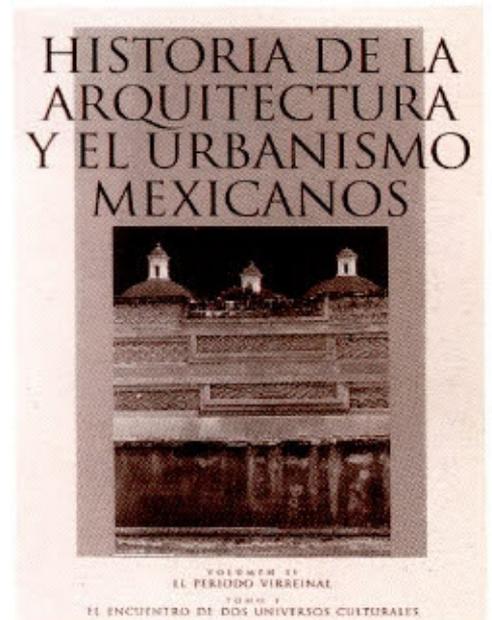
El Volumen I estará integrado por dos tomos, uno de los cuales se ocupará de los orígenes, desde la llegada del hombre a nuestro continente, hasta la formación de los estados tempranos. Un segundo tomo cubrirá los fenómenos urbano-arquitectónicos desde la formación de los estados tempranos hasta el colapso de los estados urbanos.

El Volumen II estará formado por tres tomos. El primero analiza el encuentro de los dos universos culturales, que siguió a los viajes de Cristóbal Colón. El segundo versará sobre el proceso de consolidación de la vida virreinal. El tercero estará consagrado a nuestra arquitectura y urbanismo en el lapso en que maduró una nueva identidad, la mexicana.

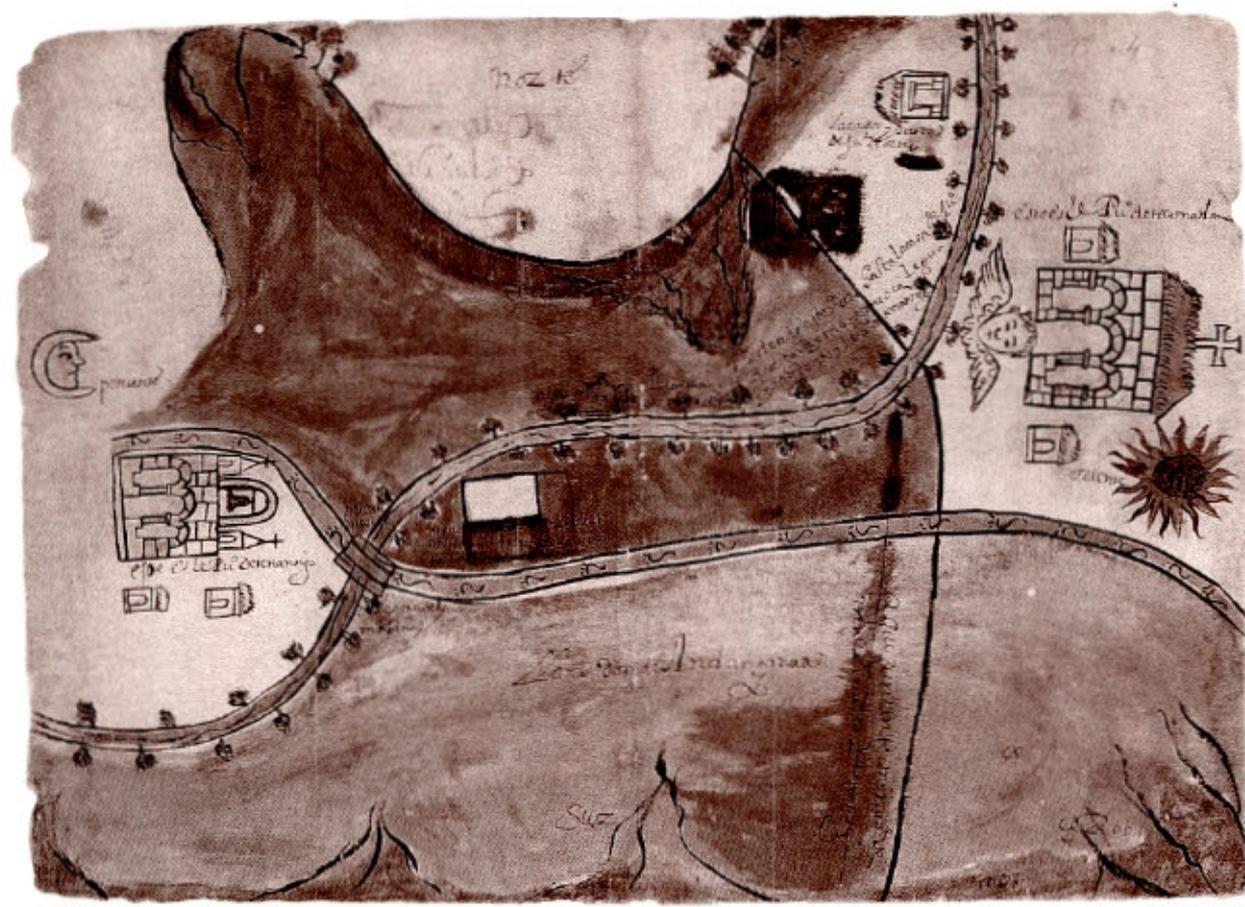
El Volumen III estará compuesto por dos tomos, el primero de los cuales estudiará el periodo entre la guerra de independencia y la guerra de reforma. El segundo está dedicado al momento entre los siglos XIX y XX en que se reafirman los sentimientos de nacionalismo y de modernidad.

El Volumen IV versará sobre la historia arquitectónica y urbana del México contemporáneo y estará constituido por dos tomos. El primero analizará la arquitectura y el urbanismo de la Revolución Mexicana, y el segundo los estudiará en el periodo finisecular.

Encabeza el equipo de trabajo un Coordinador General, que es el Coordinador del Doctorado en Arquitectura de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, **Dr. Carlos Chanfón Olmos**, a quien se asocian tres funcionarios de la misma Facultad, colaboradores activos en la investigación, con la responsabilidad de dar orientación a los trabajos: el doctor Alejandro Villalobos Pérez, jefe de la División de Estudios de Posgrado, para el periodo mesoamericano, la arquitecta Berta Tello Peón, coordinadora del Centro de



HAYUM. Portada del volumen II, tomo 1.



"Jerarquía eclesiástica". Tecomatlán y Tenancingo; Malinalco, Edo. de México, 1591.

Investigaciones en Arquitectura y Urbanismo, para el periodo decimonónico y el doctor Ramón Vargas Salguero para el periodo contemporáneo.

Asisten como investigadores, a la coordinación del Proyecto HAYUM, los doctores Leonardo Icaza Lomelí, Pilar Tonda Magallón, César González Ochoa, Margarita Martínez del Sobral, y Gabriel Mérito Basurto. Completan el equipo cuatro profesores de nivel maestría, como asistentes en la investigación, Virginia Issak Basso, Irma Cuevas Reynoso, Jorge Rojas Ramírez y Lourdes Díaz Hernández, así como cinco colaboradores de nivel licenciatura, Gabriela Wiener Castillo, Víctor Arias Montes, Lilia González Servín, Rebeca Trejo Xelhuatzi y Juan Luis Rodríguez Parga.

Parte esencial, integrante del equipo de trabajo la forman aquellos alumnos que realizan su investigación dentro del Proyecto, para obtener el grado de Doctor en Arquitectura. Cinco residen en la capital, son los M. en Arq.: Johanna Lozoya Meckes, Genevieve Lucet Lagriffoul, Lucía Santana Lozada, Deborah Paniagua y Sánchez Aldana y Mónica Cejudo Collera.

Veinte doctorandos más completan el grupo y residen en provincia. Su misión es garantizar la visión regional en las investigaciones que se elaboran, a la sombra de universidades de cinco entidades federativas. Ellos son: Eugenia María Azevedo Salomao, Luis Alberto Torres Garibay, Ramón Salvador Medina López y Catherine Rose Ettinger McEnulty, de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; Alejandro I. Galván Arellano y Guadalupe Salazar González, de la Escuela del Habitat de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí; Antonio Loyola Vera y Jaime Font Fransi, de la Universidad Autónoma de Querétaro y del ITESM Campus Querétaro; Verónica de la Cruz Zamora Ayala, de la Universidad Autónoma de Guanajuato; Pablo Chico Ponce de León, Lucía Tello Peón, Marco Tulio Peraza Guzmán y Blanca Paredes Guerrero, de la Universidad Autónoma de Yucatán; Roberto Huerta Sanmiguel, Francisco Cárdenas Munguía, Luis Gabriel Gómez Azpeitia, Adolfo Gómez Amador, Miguel Fernando Elizondo Mata, Dora Angélica Correa Fuentes y Armando Alcantara Lomelí, de la Universidad Autónoma de Colima.

En el mes de septiembre de 1998 obtuvieron el grado de doctor, Guadalupe Salazar González, Alejandro I. Galván Arellano y Jaime Font Fransi.

Todavía hay un grupo más, de alumnos de licenciatura que en forma de Servicio Social, Práctica Profesional o simplemente como meritorios, han estado realizando importante labor de apoyo a las investigaciones. Aunque

en este nivel hay varios que han colaborado y se han retirado, otros han permanecido. Hoy trabajan en este nivel: Alicia Cerón Gutiérrez, Omar Vargas Álvarez, Pedro Martínez León, Adolfo Müller Sánchez, Rebeca Cervera Velasco, María Guadalupe Cervera Velasco, Ignacio Germán Coeto Aizpuru, Ramón Javier Martínez Burgos, Roberto Magdaleno Olmos, Elsa Aurora Miranda Vitela y Lizbeth Montero Martínez.

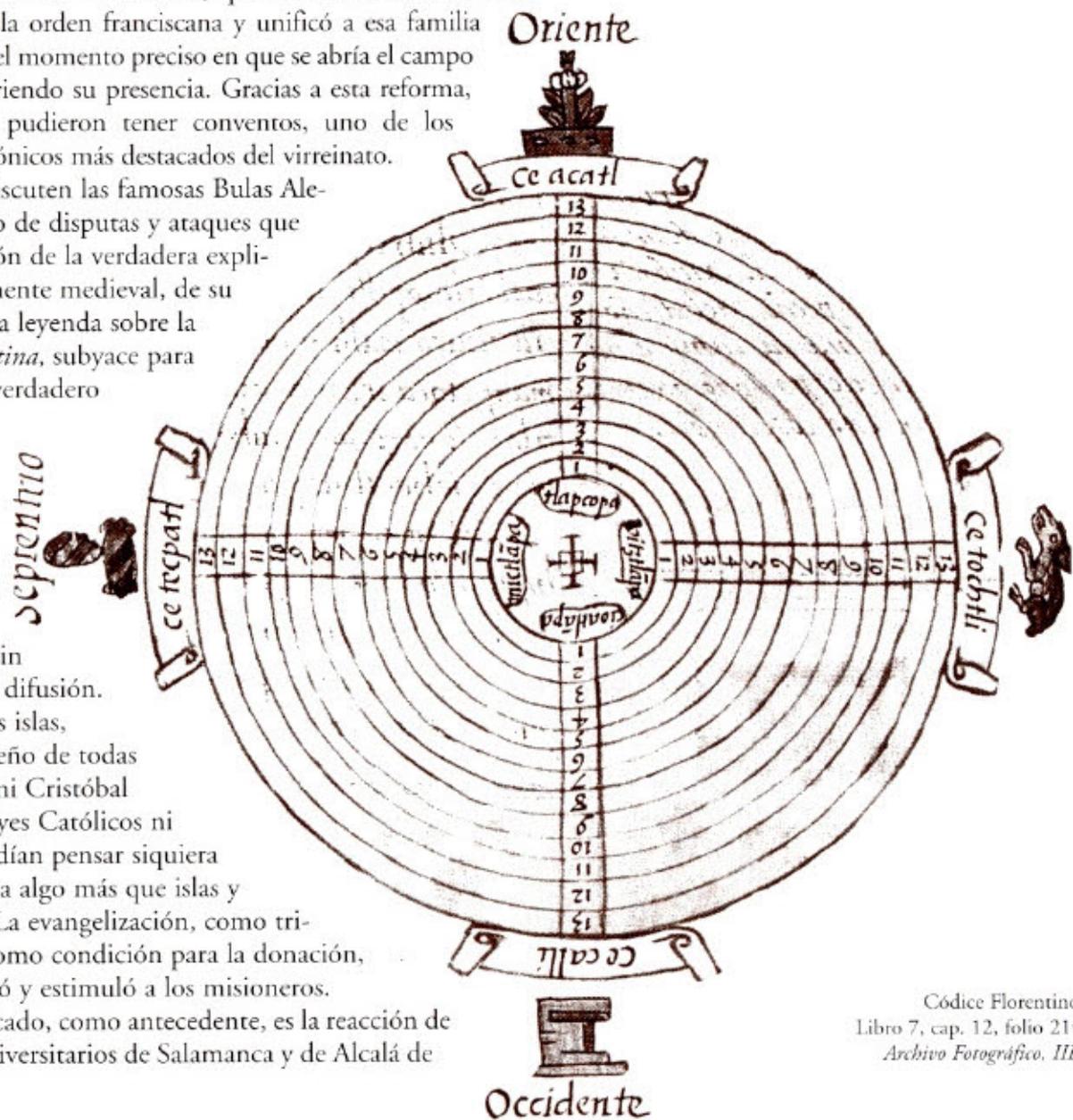
El primer tomo aparecido lleva el título de *El encuentro de dos Universos Culturales* y en sus términos mismos anuncia una distinta visión sobre la invasión europea del Nuevo Mundo. Tradicionalmente, nuestra historia virreinal ha sido dividida en tres partes, correspondientes a los tres siglos de dominación española; sin embargo, en la presente obra, hemos querido desecharlo artificialmente de marcar fechas específicas, para buscar un fenómeno característico del momento histórico seleccionado, cuyo inicio y término no quede definido tan arbitrariamente. Así, pensamos que lo que caracterizó al primer siglo virreinal, fue todo aquello que significó el que dos universos culturales se encontraran y entraran en contacto.

Se explica en la introducción del tomo, que nuestra intención no es volver a escribir una historia de la arquitectura y urbanismo desde sus inicios, como ya lo han hecho destacados historiadores como Marquina, Toussaint, Angulo Íñiguez o Kubler, sino continuar y completar lo que ellos nos dejaron, con una visión acorde a nuestro momento histórico, menos preocupado por la clasificación estilística y más imbuido de la búsqueda de la expresión humana a través de sus obras.

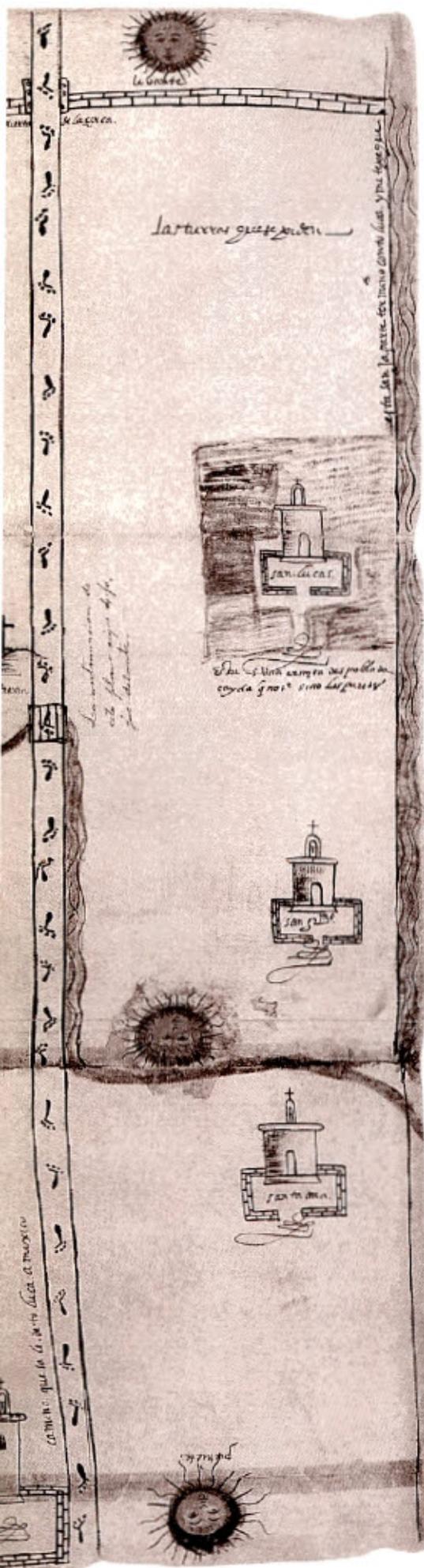
El tomo se divide en seis capítulos que llevan la intención de enfocar aspectos antes no analizados, así como causas y efectos antes no considerados. El primer capítulo sobre *Antecedentes*, se ocupa de describir fenómenos europeos conectados con lo ocurrido en el Nuevo Mundo, y específicamente en Nueva España, que no suelen mencionarse a propósito de nuestra arquitectura y urbanismo. La Reforma Cisneriana, que terminó con las disciplinas dentro de la orden franciscana y unificó a esa familia religiosa justo en el momento preciso en que se abría el campo americano, requiriendo su presencia. Gracias a esta reforma, los franciscanos, pudieron tener conventos, uno de los géneros arquitectónicos más destacados del virreinato.

También se discuten las famosas Bulas Alejandrinas, motivo de disputas y ataques que desvían la atención de la verdadera explicación, esencialmente medieval, de su origen. La curiosa leyenda sobre la *donación constantina*, subyace para hacer posible el verdadero "obsequio" del papa a las dos potencias marítimas del momento. Ya Luis Weckmann lo había aclarado desde 1949, sin recibir suficiente difusión. El papa regaló las islas, porque era el dueño de todas ellas y en 1493, ni Cristóbal Colón, ni los Reyes Católicos ni Alejandro VI podían pensar siquiera que se descubriría algo más que islas y solamente islas. La evangelización, como tributo al papa y como condición para la donación, siempre preocupó y estimuló a los misioneros.

Otro tema tocado, como antecedente, es la reacción de los profesores universitarios de Salamanca y de Alcalá de



Códice Florentino.
Libro 7, cap. 12, folio 21v.
Archivo Fotográfico. IIE.



"Camino". Toluca, Edo. de México, 1588.

Henares que discutieron e impugnaron públicamente, en sus cátedras, la legitimidad de la invasión de América. El hecho no es mencionado en las historias oficiales, pero reviste el mérito de mostrar la existencia de una plena libertad de cátedra y de un estricto sentido de justicia aún en contra de la autoridad real, por parte de la intelectualidad universitaria.

Poco difundido, también, es el fenómeno utópico que tiene reflejo en América, aún en sus versiones medievales, como el Milenarismo Joaquinista del siglo XII, que aparece en la mentalidad franciscana de los principales predicadores. Erasmo y Moro tuvieron, desde luego, una influencia más directa y amplia. Hemos hecho notar que todo el movimiento utópico renacentista, tiene como escenario el Nuevo Mundo, aún en sus versiones tardías del siglo XVII. Su creador inicial, el movimiento llamado Humanismo Cristiano, inspiró sin duda la actuación de los primeros misioneros de las tres órdenes mendicantes.

El segundo capítulo habla de la *Sociedad Novohispana*. En él se discuten algunos antecedentes mesoamericanos que hacen más comprensible el conjunto de intentos de organización patrocinados por España, con sus fallas y aciertos. Se alude a la inmadurez del llamado Imperio Mexicano, encumbrado en pocos años y, sin embargo, responsable directo del equilibrio de recursos y población, así como de una envidiable calidad de vida, que el indígena perdió para siempre.

Al explicar en varias páginas los vestigios de organización indígena y los principios españoles vigentes en la península, tenemos la intención de mostrar tanto la mestización de la organización virreinal como la complejidad de esta sociedad que surgió del encuentro y que es la que debemos entender para explicarnos sus expresiones arquitectónicas y urbanas.

Uno de los capítulos de mayor interés en el libro es el tercero, titulado *Los espacios urbanos de Mesoamérica y Nueva España*. En él se analizan las afirmaciones que, en general, se encuentran en la historiografía existente y que da a la influencia europea el patrocinio de las características del urbanismo novohispano. Se establece la diferencia entre la semejanza meramente formal y la que es resultado de influencia cultural. Así, la semejanza que pueda haber entre las ciudades griegas del periodo clásico con las de Nueva España, así como las del campamento romano, no implican relación o influencia cultural, son meramente casuales. En cambio, las ciudades medievales implican características radicalmente distintas de las mesoamericanas. La supuesta teoría del Renacimiento se reduce a ciertas frases aisladas que no pueden considerarse ni teoría ni urbanismo. La verdad es que la ciudad mesoamericana, tiene una escala significativamente mayor que la europea y sus características principales, heredadas por las ciudades novohispanas, aparecen ya en Teotihuacán, un milenio antes de la invasión española.

El capítulo IV comenta *Algo sobre la tecnología virreinal*. En él se incluyen comentarios sobre conceptos, procedimientos, instrumentos, materiales y mano de obra, en el campo de la construcción en las décadas que siguieron a la ocupación europea. El capítulo contiene muy amplias consideraciones sobre el proceso de fundación de una nueva ciudad; de la organización piramidal del trabajo de la construcción en las obras públicas; de los sistemas de medidas y su naturaleza antropométrica; de los instrumentos de medición; de la Cosmogonía mesoamericana; de la Geometría europea; de los espacios arquitectónicos y urbanos; de los elementos de arquitectura; de las partes de los edificios y de las instalaciones.

En el capítulo V titulado *Los espacios de la Evangelización* se comentan brevemente los antecedentes antiguos y medievales de la vida religiosa, con el partido arquitectónico documentado desde el siglo IX en el famoso *Plano de Sanki Gallen*. La descripción de las "reformas" medievales, muy breve, tiene por objeto resaltar las características de la vida religiosa de las órdenes mendicantes, dedicadas a la predicación en un modo de vida para el que los monasterios eran base de operaciones y no escenario permanente de sus prácticas diarias. Así se explica la presencia de Mendicantes, dedicados a la predicación, en América y no de miembros de las llamadas órdenes Antiguas, dedicados a la vida contemplativa. Al describir los edificios conventuales, se hace ver todo un proceso de evolución que se inicia en unos

espacios abiertos, ubicados estratégicamente fuera de las poblaciones, hasta culminar, en la segunda mitad del siglo XVI, en los monasterios que conocemos. La última parte del capítulo está dedicada a refutar el carácter militar atribuido sin razón a los conventos, dando breves antecedentes de la historia de los armamentos europeos y la adaptación del diseño de las fortificaciones, a la estrategia necesaria para organizar la defensa.

El capítulo VI, último del tomo, tiene como misión cambiar la imagen de la historiografía tradicional, que selecciona casos excepcionales y pretende mostrar a través de ellos lo más representativo en la arquitectura de un periodo en algún lugar determinado. Justamente lo excepcional no puede ser lo representativo. Para mostrar un panorama más completo, se han investigado 47 géneros de edificios, de los cuales tratamos de identificar aquellos espacios que son característicos. En esta forma, tenemos la intención de mostrar un panorama menos incompleto de lo que la arquitectura del momento histórico analizado, realmente era. En esta forma creemos que el lector podrá tener una visión más completa del fenómeno arquitectónico que aquella que le daban los casos excepcionales.

Después de estos seis interesantes capítulos, el libro trae una bibliografía de consulta que puede guiar al interesado en una búsqueda más profunda que la que el presente libro logró. Para un complemento, aún mayor, la Colección denominada HAYUM REGIONAL, ofrecerá las investigaciones completas que respaldaron las participaciones aparecidas de la presente administración.

El segundo tomo que ve la luz pública y que fuera presentado el 4 de noviembre de 1998 en el Teatro Carlos Lazo de la Facultad de Arquitectura, tendrá que ser objeto de otro artículo que atraerá lectores en el próximo número de esta, nuestra revista. ☉

Nueve tomos distribuidos en cuatro volúmenes cubrirán la historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos, desde sus más remotos orígenes mesoamericanos, hasta estos años finales del siglo XX.

Reconstrucción hipotética de la Catedral de San Salvador. Pátzcuaro, Michoacán.
Perspectiva y corte constructivo.
Dibujo: Carlos Chanfón

Las ilustraciones de este artículo se han tomado del volumen II, tomo 1 de HAYUM.

